

Pandemia, Seguridad y Disciplinamiento

Por Mariano Parodi ¹

*A la peste, le sucede el orden.*²

Este breve ensayo no pretende ser exhaustivo, ni adquirir una trascendencia académica alguna sino únicamente devenir como resultado de ciertas observaciones que han sido producto de días de aislamiento que han reforzado la necesidad de evacuar ciertas inquietudes en materia de seguridad y que una combinación multidisciplinaria entre filosofía, seguridad y tecnología me han de permitir exponer dichas inquietudes.

Como primera medida podemos advertir que la situación *pandemia* que nos atraviesa ya es pública y notoria, escapando de una realidad territorial particular para adquirir trascendencia universal y convertirse en un "*enemigo público*" efectuando una analogía de carácter bélico frente ante tal contexto. El hecho de que la comunidad internacional comparta al mismo tiempo y en distintos lugares la misma problemática, permite creer en que el "*virus*" ha generado una causa común para disponer disciplinamiento no solamente del cuerpo sino de la mente.

En este sentido la *emergencia sanitaria* otorga a la política la causa embrionaria por excelencia para justificar la limitación a las libertades individuales, esto por supuesto justificado por la existencia del "*virus*" y sobre todo porque el consenso existente en la población permite absorber la limitación con escasa resistencia. En consecuencia pareciera que todo resulta más sencillo para los gobiernos el hecho de mantener bajo *vigilancia* a los ciudadanos, no obstante la emergencia sanitaria sin una coerción que haga de *brazo operador* y que garantice el éxito deseado - *personas en sus domicilios, prohibición de circulación, impedimento de aglomeración*- sería únicamente una declaración formal.

Las posibilidades en materia de *vigilancia* que otorga una *pandemia*, fueron previstas previamente por Michael Foucault³ en *Vigilar y Castigar*, quien en virtud de un reglamento francés relacionado con la peste advirtió "... *He aquí, según un reglamento*

¹ Dr. Mariano Parodi .Abogado (Universidad de Buenos Aires). Licenciando en Seguridad Ciudadana. (Universidad Nacional de Lanús).

² http://www.historiacultural.net/hist_rev_foucault2.htm

³ Idem.

de fines del siglo XVIII, las medidas que había que adoptar cuando se declaraba la peste en una ciudad. En primer lugar, una estricta división espacial: **cierre, naturalmente, de la ciudad y del "terruño", prohibición de salir de la zona** bajo pena de la vida, sacrificio de todos los animales errantes; división de la ciudad en secciones distintas en las que se establece el poder de un intendente. Cada calle queda bajo la autoridad de un síndico, que la vigila; si la abandonara, sería castigada con la muerte. **El día designado, se ordena a cada cual que se encierre en su casa,** con la prohibición de salir de ella so pena de la vida. El síndico cierra en persona, por el exterior, la puerta de cada casa, y se lleva la llave, que entrega al intendente de sección; éste la conserva hasta el término de la cuarentena...".

Y continúa "... Cada familia **habrá hecho sus provisiones**; pero por lo que respecta al vino y al pan, se habrá dispuesto entre la calle y el interior de las casas unos pequeños canales de madera, por los cuales se hace llegar a cada cual su ración, sin que haya comunicación entre los proveedores y los habitantes; en cuanto a la carne, el pescado y las hierbas se utilizan poleas y cestas..." (...) **Cuando es preciso en absoluto salir de las casas, se hace por turno, y evitando todo encuentro. No circulan por las calles más que los intendentes, los síndicos, los soldados de la guardia,** y también entre las casas infectadas, de un cadáver a otro, los "cuervos", que es indiferente abandonar a la muerte.

Resulta sumamente impactante como la descripción de un reglamento de la época de la peste sigue estableciendo las mismas modalidades vigentes para hacer frente a la situación de emergencia sanitaria actual en pleno 2020, no obstante *el hecho de hacer hincapié en tal reglamento no es algo casual ya que permite advertir la gravedad que aparejaba dicho instrumento como expresión de poder* por que permite dejar en claro que basta una situación de excepción como la *peste* para justificar el dominio absoluto sobre las libertades de las personas.

A pesar de ello lo que advierte no es algo que se consuma con la finalización de la peste sino la gravedad que conlleva la prolongación de este tipo de poder sobre las personas y que se adquiriera un estado de "*peste permanente*" ya que resulta atractivo para el gobierno de turno obtener la sujeción de la comunidad a la ley y obedecer sin cuestionamiento alguno el cumplimiento a la autoridad en atención a la cuestión sanitaria.

Ahora la situación sería de mayor gravedad si la peste trascendiera la comunidad local – como en el caso presentado por Foucault – y tuviera una proyección internacional en el cual determinados modelos de vigilancia operativos por ciertos países, pero que no resultaban bien vistos por la opinión pública global con un amplio consenso en su rechazo *hayan demostrado sin embargo un mayor éxito como forma de control de masas ante la pandemia*, siendo esta última la génesis necesaria para exaltar dichos modelos, apelando a su rendimiento y eficiencia.

Si para salvaguardar a la comunidad afectada por la peste ya existía un *reglamento* como el anteriormente citado debería existir para la *comunidad internacional* un instrumento que permitiera maximizar la *vigilancia* constante ya no solamente física – por miedo al contagio directo- sino también *más sofisticada "soft"* evitando el riesgo que conlleva el contagio directo y garantizando al mismo tiempo que se cumplan las condiciones impuestas evitando no acrecentar o agravar la presencia física que surge como consecuencia de una *cuarentena* – véase , *retenes, solicitud de documentación, prohibición de circulación, limitación de actividades, aislamiento continuo, excepciones laborales* – y *hacerlo del control algo "confortable"*.

Tal es así que Foucault advierte la necesidad de vigilancia frente a la existencia de una cuarentena a lo que él llama *"inspección"* que a priori puede resultar únicamente la acción de mirar, pero vas mas allá de eso implicando otra cuestión y así lo resalta **"... *La inspección funciona sin cesar. La mirada está por doquier en movimiento: "Un cuerpo de milicia considerable, mandado por buenos oficiales y gentes de bien", cuerpos de guardia en las puertas, en el ayuntamiento y en todas las secciones para que la obediencia del pueblo sea más rápida y la autoridad de los magistrados más absoluta, "así como para vigilar todos los desórdenes, latrocinios y saqueos..."***⁴

Queda claro que el tipo de vigilancia que se requiere no puede ser estático debe ser *constante, sin cesar, dinámico* dado que requiere ser actualizado día a día justamente por el avance del presunto virus evitando la posibilidad de incumplimiento ante los efectos que acarrearía el aislamiento *que no solamente restringe al cuerpo sino que condiciona a la mente a adaptarse a una situación de encierro y disciplinamiento mediante la sujeción a rutinas reiterativas y el bombardeo des-informativo sobre las consecuencias de incumplirla.*

⁴ http://www.historiacultural.net/hist_rev_foucault2.htm

En este sentido resulta necesario recordar el concepto de *disciplinamiento* que sostiene Foucault ⁵ "...La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos de obediencia). En una palabra: disocia el poder del cuerpo; de una parte, hace de este poder una "aptitud", una "capacidad" que trata de aumentar, y cambia por otra parte la energía, la potencia que de ello podría resultar, y la convierte en una relación de sujeción estricta económica separa la fuerza y el producto del trabajo, digamos que la coerción disciplinaria establece en el cuerpo el vínculo de coacción entre una aptitud aumentada y una dominación acrecentada...".

Es decir que esta *disociación entre cuerpo y mente* permite que a través del aislamiento y la imposición de la vigilancia constante de la persona *mediante la coerción física al reducir la libertad de una persona a un espacio físico – domicilio-* la *vigilancia digital* permita mantener un control continuo, constante sobre la persona efectivizando el control mejorando la productividad mediante el "home office" o bien lograr en aquellas personas que gozan de ocio sentir repulsión por no ser lo suficientemente productivas, exhibiendo como el *disciplinamiento del encierro* los obliga a sentirse improductivos.

Lo que sucede es que el "*disciplinamiento del encierro*" como consecuencia del aislamiento genera la otra variable, *la improductividad* la necesidad de sentirse eficiente, rendidor, odiar la contemplación y la sensación de exclusión laboral genera en la persona una mayor necesidad de *romper el aislamiento*. En este sentido si el disciplinamiento convierte a la persona en *cosa* porque lo sujeta a ser dependiente de un tercero, aumentando su capacidad en términos de utilidad y reduciéndose su autodeterminación personal, el aislamiento debería permitir generar una autoconciencia de su cosificación como resultado del disciplinamiento de la normalidad social - trabajos, instituciones- y recuperar mediante el *ocio que genera el aislamiento* una autoconciencia de su cosificación.

Pero la situación es totalmente al revés, el contexto de aislamiento obliga al sujeto a sentirse excluido e improductivo *disciplinándolo al automatismo* que le conlleva la repetición de rutinas del encierro quitándole la capacidad *semoviente que posee el ser*

⁵ Foucault, M. (2006). Defender la sociedad. Traducción de Horacio Pons. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

humano , lo que ha sido desarrollada por Descartes ⁶ al decir que "... el hombre posee la característica de ser un cuerpo semoviente, lo cual deja abierta la posibilidad de poder asumir que un sujeto puede ser un objeto para otros, es decir, que puede ser trasladado o modelado por un "otro" siempre y cuando este "otro" posea un poder y discipline a un sujeto, al igual como se domestica a un animal, una especie de condicionamiento oculto en las relaciones de poder...".

Ahora no solamente el orden reprime afuera sino adentro, porque como sostiene el filósofo Byung Chul Han "... La represión a cargo de otros deja paso a la depresión, la explotación por otros deja paso a la auto explotación voluntaria y a la auto optimización. En la sociedad del rendimiento uno guerrea sobre todo contra sí mismo..." esto vuelve al sujeto domesticable sujeto a las paredes que lo aíslan del colectivo, de aquella protección popular o social que lo rodeaba ante su malestar, ya se encuentra solo y disciplinado a ese espacio.

El concepto de *semoviente* resulta esencial para comprender los alcances del aislamiento el mismo implica que "...Semoviente es un concepto que deriva del latín *movens -entis*, que hace alusión a la **capacidad de moverse a y por sí mismo...**" ⁷ resulta claro que la anulación de la capacidad de moverse es totalmente neutralizada, hasta el punto de la domesticación. Por eso para la transformación del sujeto en objeto no alcanza únicamente el control *espacial* mediante el confinamiento de su persona en un domicilio y presencia de coerción física sino *una vigilancia constante y mirar sin ser visto que sea accesible, gestionable y que el receptor de la vigilancia lo sepa para constreñirlo psicológicamente volviéndose la vigilancia digital el instrumento idóneo para completar el disciplinamiento.*

En la obra previamente citada por Foucault, continua expresando "...Este espacio cerrado, recortado, vigilado, en todos sus puntos, en el que los individuos están insertos en un lugar fijo, en el **que los menores movimientos se hallan controlados**, en el que todos los acontecimientos están registrados, en el que un trabajo ininterrumpido de escritura une el centro y la periferia, en el que el poder se ejerce por entero, de acuerdo con una figura jerárquica continua, en el que cada individuo **está constantemente**

⁶ Descartes, R. (1995). Discurso del método. España: Editorial Alianza.

⁷ Orrego, J. (2001). Apuntes de clases. Santiago de Chile. Extraído desde: <http://u.jimdo.com/www39/o/s73705fd50dada36d/download/m068806c94d97925a/1312089744/Los+Bienes.pdf?px-hash=b9248af561bc3d404b49951db097eb270b3c489b&px-time=1373293796>.

localizado, examinado y distribuido entre los vivos, los enfermos y los muertos —todo esto constituye un modelo compacto del dispositivo disciplinario...".

De ahí la importancia que cobra la *vigilancia digital* para garantizar que el menor de los movimientos sea censado, controlado, gestionado a través de la centralización jerárquica estatal, por eso la importancia que debe tener la localización para poder evitar que nadie salga del espacio fijado – domicilio- de modo tal que resurge la necesidad de extremar los medios ya que el personal de las fuerzas de seguridad no es suficiente y surge la necesidad de optar por otra tecnología más analítica.

A la peste responde el orden, dicha frase atribuible al autor en su mentada obra permite hacer un paralelismo entre las formas de abordaje sobre la *peste* y nuevos modelos de vigilancia existentes para hacer frente a "*la emergencia*". Por eso lo sorprendente es como los modelos de control social previos al surgimiento de la *pandemia* imperante en su mayoría sobre países asiáticos por su *cultura de la obediencia*, resultaban a la vista de la comunidad occidental ampliamente rechazados, excepto en la actualidad que resurgen como modelos viables de control.

La conclusión arribada es compartida por el filósofo Surcoreano ***Byung Chul Han*** en un artículo publicado por el diario El País ⁸ llamado la "*Emergencia Viral y el Mundo de Mañana*" quien expresa "... para enfrentarse al virus los asiáticos apuestan fuertemente por la *vigilancia digital*. Sospechan que en el *Big Data* podría encerrarse un potencial enorme para defenderse de la *pandemia*. Se podría decir que en Asia las epidemias no las combaten solo los virólogos y epidemiólogos, sino sobre todo también los informáticos y los especialistas en macro datos. Un cambio de paradigma del que Europa todavía no se ha enterado. Los apologetas de la *vigilancia digital* proclamarían que el *big data* salva vidas humanas... ". Como dije anteriormente los países como China carecen de una conciencia crítica en materia de privacidad, lo que implica que son más tolerables las injerencias estatales en sus actividades, esto a raíz de los resultados económicos que observen y su nivel de vida y una cultura milenaria de obediencia a raíz de su filosofía confuciana.

Ante este contexto resulta más accesible este tipo de modalidad de vigilancia sobre el control poblacional para obtener eficiencia y orden tanto para aislar como detectar el virus

⁸ <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>

con mayor facilidad ya que el confinamiento resulta ser analíticamente más medible por tener un cabal conocimiento de los datos informáticos de sus nacionales, así lo expresa el autor "... *En China es posible esta vigilancia social porque se produce un irrestricto intercambio de datos entre los proveedores de Internet y de telefonía móvil y las autoridades. Prácticamente no existe la protección de datos. En el vocabulario de los chinos no aparece el término "esfera privada"...*".

El avance del Big Data que menciona el filósofo *Han* resulta ser la herramienta ideal de la que hablaba anteriormente *Foucault* sobre la necesidad de mantener la *localización de las personas* ya que la recopilación de datos personales, sumado al rastreo satelital permiten concretar el *trackeo* de personas para posteriormente registrar, observar, analizar el cumplimiento de su aislamiento – esto quizá durante la vigencia de la pandemia- pero el problema se situaría *ex post* de mantenerse de forma encubierta un estado de estas características y que la pandemia sea una plataforma de lanzamiento para hacer uso de este tipo de esquemas por su probada eficacia.

En parte nuestro país ha hecho tentativas de disponer este tipo de vigilancia durante la "*vigencia de la cuarentena*" así lo expreso el Diario *La Política Online*⁹⁹ "... *El Gobierno diseña una plataforma para hacer un trackeo online del cumplimiento que la sociedad hace de la cuarentena obligatoria por el coronavirus que se extenderá luego del 31 de marzo...*". No obstante este sistema estaba entre los planes oficiales – surgiera o no la pandemia- siendo la existencia de la misma una plataforma de salto para dar curso a su implementación "... *El ministerio de Transporte de Mario Meoni trabajó en los últimos meses en la confección de una plataforma para hacer un seguimiento del uso que los pasajeros hacen del transporte público. Este consiste en "trackear" a cada pasajero por medio de su celular, cuyos movimientos son detectados de manera satelital... "permite entrever que existiera o no una pandemia, su implementación sería un hecho consumado camuflado bajo la forma de "mejorar la calidad del usuario de transporte"*".

De ahí que la pandemia sea el argumento idóneo para compartir este tipo de esquemas de vigilancia y el propio oficialismo Argentino ha visto con buenos ojos su aplicación véase "... *En el Gobierno compararon las medidas de avanzada que tomaron en China, Corea del Sur, Taiwán y Singapur para controlar la epidemia y notaron que además de los tests*

⁹⁹ <https://www.lapoliticaonline.com/nota/125498-exclusivo-transportedesarrolla-una-plataforma-para-trackear-online-el-cumplimiento-de-la-cuarentena/>

masivos que Argentina aún no está capacitada para hacer, los asiáticos pusieron énfasis en trackeos digitales como este, además del uso del big data para determinar dónde están sus ciudadanos en todo momento...".

Como se observa no es distópico para los países occidentales su implementación y no resulta casual que se tome como ejemplo los modelos de vigilancia asiáticos como única respuesta posible, permitiendo demostrar que la *pandemia o la peste en términos focultianos* es el común denominador por excelencia para facilitar e implementar mecanismos de vigilancia, haciendo que aquellos países que se encontraban en duda por el alto cuestionamiento en su implementación, encuentren en la pandemia el ambiente idóneo para su operatividad.

Quizá uno podría esperar de los gobiernos nacionales una mayor resistencia ante este tipo de modelos frente a lo que sería la Ley de Protección de Datos Personales y bien el instrumento constitucional del Habeas Data como recurso expedito para conocer, modificar o suprimir datos personales de un ciudadano hacia una entidad pública o privada y toda la idiosincrasia jurídica de la Argentina, pero la realidad demuestra lo contrario. *La misma fuente oficial ante la posibilidad de sortear la problemática de la privacidad que presenta este tipo de tecnología de las persona, el justificativo por antonomasia es la pandemia así lo explica el mentado diario "...Cuando hay una pandemia mundial incrementándose hay un derecho que tiene un gran peso específico, que es el derecho a la salud pública como derecho colectivo", dijo a LPO el abogado constitucionalista Andrés Gil Domínguez respecto de la decisión del Gobierno de impedir el regreso de los argentinos varados en el exterior...".¹⁰*

Siguiendo este norte no cabe duda que *"la emergencia sanitaria" y las distintas medidas correlativas en simultaneo en la totalidad de los países occidentales afectados son similares - cuarentena, certificado de circulación, aislamiento, desinformación, falta de respuesta medica, crisis sanitaria, carencia de insumos-* todo esto en simultaneo demostrando que no han tenido la capacidad de prevenir o por lo menos neutralizar la situación sin desbalancear el equilibrio social lo que permite deducir que el *afloramiento pandémico - peste para Foucault-* resulta ser el sueño ideal de la "política" que se asegura la sumisión total de la ciudadanía, mediante un argumento genérico sanitarista y

¹⁰ Idem.

como coartada política responsabilizar a los *tecnócratas del fracaso de las medidas implementadas*.

También merece destacar que *lo colectivo es neutralizado* y se apela a resguardarlo como causal de justificación, aunque es quizá precisamente lo contrario como si a cada uno con su aislamiento se le fijara su lugar, se lo asignara a un espacio y no pudiera salirse, bajo pena de sanción o de vida como sostenía Foucault, de esta forma el colectivo sería dividido, debilitado e *incapaz de presentar peligro o revolución alguna, dado que la reunión es un delito y toda tentativa de movilizar un reclamo es neutralizable, por lo tanto el tecnócrata y la política son una buena receta para disciplinar o suprimir la disidencia molesta*.

Sin embargo bajo la supuesta protección del colectivo social, también aflora un engaño que es quizá el mayor peligro que encubren las emergencias sanitarias o los estados de excepción que es el *autoexilio ciudadano* intra muros en su resguardo preventivo dado que se lo deja perder allí en su propio espacio, incapaz de ser oído, un exiliado que ante la *neutralización de lo colectivo, sea ve atomizado por que ante la ausencia del grupo no puede configurarse eficazmente para agravar el reclamo y lograr la penetración de la agenda pública – si es que la hay- y al no poder masificarlo se pierde, siendo únicamente potencia nunca acto*.

Al mismo tiempo el aislamiento permite que el poder sobre el sujeto se subdivide y sea abordado de forma binaria entre la *conducción política y el saber científico resurgiendo el gobierno de los "los tecnócratas"* quienes determinen el destino social arrogándose una facultad decisoria *entre lo apto y no apto quien puede o no puede circular quien tiene o tiene el virus, adquiriendo transitoriamente una capacidad legisferante de lo prohibido y lo permitido*. Su mayor aporte a la ciencia a la política, sea *convertir al sujeto en dato, deshumanizarlo por contagiado y hablar en términos numéricos sobre ellos como meras cifras cuantificables - hoy tantas muertes, tantos infectados- es decir la deshumanización del individuo*.

Además el gran aporte resulta ser la transformación del sujeto en algo únicamente *clasificable* sobre lo único que puede extraerse son meros datos - edad de riesgo, lugar de fallecimiento, causa, con quienes conviven, posibles contactos- toda una combinación para constreñir sus relaciones y volverlo cuantificable para el análisis comparativo *internaciones y sacar "chapa" del éxito de sus medidas frente a la comunidad internacional*.

De ahí el inexorable peligro de tomar parte en la *conducción del poder en la toma de decisiones por tiempo prologado " subrogando el gobierno electo" y siendo la encargada de determinar sobre el mantenimiento, postergación y levantamiento de la cuarentena.*

Cabe subrayar que lo mas "llamativo" de la *expertice científica ha sido su incapacidad ante la pandemia*, no siendo a mí parecer mera casualidad ya que *no es posible que la comunidad científica mundial y en simultáneo se vea sorprendida ante un virus que casualmente carece de remedio factible y las únicas medidas sean el aislamiento.*

Además si recordamos lo expresado por el filósofo surcoreano anteriormente citado, Han, quien nos refiere en su nota que la combinación para enfrentar la pandemia no era únicamente la ciencia sino la *tecnología de vigilancia* mediante el big data y advertía que la ciencia médica era insuficiente convirtiendo a toda esta situación global en términos Foucaultianos *la utopía de la ciudad perfectamente gobernada.*

También esta *emergencia sanitaria* nos permite cuestionar a la *comunidad científica* y que las verdades que manejaba con anterioridad ya no lo son y que la *popular eficiencia que los rodeaba demuestra su mayor tiranía*, en primera medida porque pareciera ser que "van probando en el camino " lo que funciona, encubriendo su propia ignorancia o su falta de certidumbre sobre los hechos apelando al argumento genérico de *la pandemia o el famoso pico salvaguardarse de la opinión pública*. El otro problema quizá sea que al trabajar sobre lo que funciona aplicando una política basada en evidencia y se aconsejase " *que debe prolongarse la cuarentena*" sin que la misma sea equilibrada por la conducción política los costos sociales serian irrecuperables en términos macro sociales.

Recordemos que la tecnocracia es un saber especializado e ideologizado únicamente en lo que funciona su saber es únicamente epistémico y *disciplinado* en métodos, estadísticas, lo único observable y respetable es lo medible *entonces es ahí donde la conducción política debe limitar y darle un marco de razonabilidad a la expertice científica evitando que se adquiera la tiranía de la ciencia*. De no hacerlo el conocimiento *técnico* desplaza al resto de las ciencias humanas que permiten de alguna forma comprender el comportamiento humano ante las consecuencias devenidas al día después del aislamiento sino existe una retirada planificada.¹¹

¹¹ <https://www.lanacion.com.ar/politica/el-discurso-completo-alberto-fernandez-somos-gobierno-nid2338608>

El riesgo de los gobiernos presididos por *tecnócratas* es que muchas veces se prescinde de la discusión de valores. "*Hacer lo correcto/lo que funciona*" resulta un slogan muy tentador, pero —precisamente— la característica de la política partidaria es la discusión: *¿para qué hacer esto? ¿Para quién funciona? ¿Para quién no?*¹² Entonces lo que resulta necesario es mantener la discusión más que nunca para evitar que las oleadas de *desinformación* provenientes tanto del oficialismo como de los medios concentrados que generan su propio choque de intereses terminen por agobiar al sujeto entre tanta cifra.

En otro nivel y en la cúspide del disciplinamiento internacional, se encuentra la Organización Mundial de la Salud quien lidera con el respaldo de las grandes potencias y de grandes sumas de financiamiento tanto de países miembros de la ONU que otorgan una cuota como de fondos privados, así lo explica el famoso diario el AS de España "... *La OMS está compuesta por 194 estados miembros (todos los que componen la Organización de las Naciones Unidas menos Liechtenstein) y dos estados asociados, Niue y las Islas Cook, ambos estados autobernadados, aunque con trato de libre asociación con Nueva Zeland* (...) *En ese apartado, Estados Unidos es claramente el país más generoso: puso un 22% de esa partida en el bienio 2018-2019; China, casi un 8%; Alemania, un 6,4%; Francia, un 4,8%; y España, un 2,4%. (...)* y continúa "... *Lo curioso es que el podio no lo completan dos países, sino dos asociaciones con un mismo nombre en común: Bill Gates. La Fundación Bill&Melinda Gates aportó un 9,76% del presupuesto (531 millones) y la GAVI Alliance, sociedad dedicada a la vacunación a nivel mundial a su vez propiedad de la Fundación de los Gates, el 8,39% (370,7 millones). Es decir, el magnate de Microsoft aporta, a través de dos vías, más de 900 millones de dólares a la OMS...*"¹³

Entonces *el disciplinamiento tecnocrático que se ejerce mediante la OMS* hacia el resto de los países miembros de la ONU y la penetración de los sistemas de salud nacionales obliga a que ningún país miembro se encuentre exento de la injerencia de dicho órgano. En nuestro país ya es un hecho consumado, dado que así lo dejó expresado el propio Ministro de Salud Argentino, Ginés Gonzales García en el diario digital Pagina 12¹⁴ "... *La Organización Mundial de la Salud (OMS) eligió a la Argentina y a otros nueve*

¹² <https://www.elpais.com.uy/economia-y-mercado/limites-tecnocracia.html>

¹³ https://as.com/diarios/2020/04/15/actualidad/1586937603_466885.html

¹⁴ <https://www.pagina12.com.ar/255621-coronavirus-la-oms-eligio-a-la-argentina-y-otros-9-paises-pa>

países para iniciar *ensayos clínicos en busca de una posible cura al Covid-19, que acumula casi 500 mil contagios alrededor del mundo. "No solo hemos sido electos por razones previas, que tienen que ver con la calidad sanitaria del país, sino que vamos a estar en la primera línea cuando se tenga la conclusión de cuál es la mejor terapéutica..."* es decir que la profundización de la expertice científica sobre el ciudadano Argentino ya permitiría cimentar la creencia de un estado de peste permanente colocándolo en un objeto de control, clasificación y análisis continuo.

Por lo que no sorprendería que la tecnocracia busque arraigarse y dispute una nueva forma de poder - si es que antes no lo hacía de forma encubierta- para efectuarlo actualmente a cara descubierta con el aval de la opinión pública de la ciudadanía ignorante producto de la desinformación mediática. Quizá lo grave del posible surgimiento de poder *cientificista mundial* sea la aparición de ciertos protagonismos provenientes de dicho entorno y que a raíz de la pandemia ocupen un rol trascendental en la política mundial, combinando interés científico como personal. Vale la pena recordar que el mayor donante particular de la OMS resulta ser *Bill Gates quien a través del financiamiento puede inmiscuirse en las políticas públicas sanitarias globales, como además influir en el desarrollo de medicinas, vacunas y como se menciono anteriormente obtener información de los ciudadanos de un país mediante pruebas experimentales de vacunación en un país determinado, siendo la pandemia una fuente innovadora de negocios para los fármacos post pandemia, a raíz de los problemas mentales causados a la población.*

Para ir concluyendo el presente ensayo, debe observarse el surgimiento de un estado no solamente vigilante por las agencias que lo componen sino por la *delación ciudadana* el cual para *sentirse motivado por el cumplimiento del aislamiento* el estado le cede una cuota parcial del monopolio de la vigilancia, *para transformarlo provisoriamente en un "buchón"* al servicio del cumplimiento del aislamiento y sentirse *útil, productivo* por eso el estado le da las herramientas *el anonimato, el contacto telefónico a través del 134* lo inviste en un guardián del "bienestar social" lo hace sentir *parte, como si estuviera por fuera de la disciplina que reciben los "otros"* se siente algo más.

Un ingenuo podría creerse tal exaltación estatal de investidura ciudadana de "auxiliar de sheriff" pero la realidad y la conducta humana demuestran otra cosa, no existe tal necesidad de resguardar el bienestar general y ese romanticismo patriótico sería el *deber*

ser de una posible y utópica conciencia ciudadana pero la realidad es que uno lo hace por supervivencia propia, por necesidad de evitar al leproso, al contagiado, de excluirlo si es posible, se hace una liturgia del violador de cuarentenas, del contagiado rebelde, la espectacularidad en su máxima expresión.

Y a fin de cuentas el ciudadano vigilante ha hecho su función, delato al vecino, al compañero, al que fuera para salvarse del contagio, no es la norma, no es la ley, ni la conciencia ciudadana lo que realmente lo motiva o constriñe, es él o su familia y la conducta ciudadana da cuenta de ello, tal como explica la nota de Infobae ¹⁵ "...Una joven profesional de un hospital de Vicente López recibió un mensaje amenazante, firmado por sus vecinos apenas un día después de haberse mudado a un nuevo departamento. La propietaria del inmueble describió a Infobae el calvario que tuvo que vivir su inquilina..." (...) "...una vez que las ventanas de los departamentos y las puertas de los edificios se cierran, una vez que los guardias de seguridad "virtual" quedan en soledad detrás de la pantalla en el hall, la situación para los médicos argentinos parece ser bastante diferente. Desde hace varios días, empezaron a salir a la luz cada vez más historias de profesionales de la salud que **denunciaron haberse sentido discriminados y rechazados por los propios vecinos de su domicilio o en la vía pública...**" ¹⁶.

Entonces aquellos aplausos ostentosos y portadores de glorificación al saber médico que intentaban recomponer al malgastado personal de la salud durante años de dejadez, una vez finalizado el espectáculo y al cerrarse las ventanas, la verdadera naturaleza del humano de la que tanto se crítico a Maquiavelo resurgía de sus miserias, la gloria se transformaba en hostigamiento, persecución y humillación, entonces ahí el ciudadano sintió el verdadero poder del estado disciplinador, el de la exclusión, la vigilancia.

Para finalizar, debe prestarse atención que el distanciamiento operativo que posteriormente se aplicara e impactará en nuestra idiosincrasia hará que las relaciones humanas quizá o por lo menos en lugares públicos no sea lo mismo por mucho tiempo y se alimente la necesidad del *separarse, retirarse, excluirse de lo público* y más aun si la única técnica contra un virus resulta ser el distanciamiento y ya no el recuento.

¹⁵<https://www.infobae.com/sociedad/2020/04/02/intimidante-carta-viral-la-persecucion-a-los-medicos-en-medio-de-la-psicosis-por-la-pandemia-del-coronavirus/>

¹⁶ https://www.clarin.com/sociedad/coronavirus-argentina-insolita-intimacion-vecinos-medica-circule-edificio_0_YKWqzRZNz.html

*El virus no vencerá al capitalismo. La revolución viral no llegará a producirse. Ningún virus es capaz de hacer la revolución. El virus nos aísla e individualiza. No genera ningún sentimiento colectivo fuerte. De algún modo, cada uno se preocupa solo de su propia supervivencia. La solidaridad consistente en guardar distancias mutuas no es una solidaridad que permita soñar con una sociedad distinta, más pacífica, más justa. No podemos dejar la revolución en manos del virus. Confiemos en que tras el virus venga una revolución humana.*¹⁷

¹⁷ <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>